

La comunidad nigeriana pide justicia y castigo para el agresor



BRUNO VERGARA

La asociación Askabide de apoyo a mujeres que ejercen la prostitución llama a una manifestación hoy a las 18.30 horas en la plaza Doctor Fleming

BILBAO. «Ese hombre no tiene que salir de la cárcel en su vida, y si lo hace, deberían matarlo». Así de contundente se mostraba ayer una mujer frente al domicilio de Juan Carlos Aguilar, detenido por el intento de homicidio de una mujer en el interior de un gimnasio de Bilbao y al que se investiga también tras el hallazgo de otros dos cuerpos descuartizados. La comunidad nigeriana de

la capital vizcaína, que ayer se concentró frente a la vivienda del arrestado, reclama que se «castigue» al maestro shaolín. La asociación Askabide de apoyo a mujeres que ejercen la prostitución ha convocado una concentración hoy a las 18.30 horas en la plaza Doctor Fleming.

Frente a la casa se vivieron momentos de nerviosismo. Los allegados de la víctima querían ver el rostro del agresor. En cuanto asomaron los agentes de la Ertzaintza cargados con cajas, la multitud se arremolinó en torno al portal. Mientras, Anita, una amiga de Ada y otras personas, recogían dinero para, si la mujer se recupera, costear un abogado. También enseñaban una foto de la víctima. «Queremos justicia», manifestaban frente a la vivienda.

Damai, de Guinea Ecuatorial y amigo de la víctima, no sabía qué ocurría. Pasó por casualidad por la calle Iturriza y se quedó sin palabras. Se encontró con sus compañeros y preguntaba qué ocurría. No podía creer lo que le había pasado. «Cómo



Una joven espera en la calle Iturriza noticias sobre el estado de su compatriota. :: BORJA AGUDO

pueden pasar estas cosas», repetía.

El presidente de la comunidad nigeriana en Bilbao, Edos Osahon, muy afectado por la noticia, se había enterado de lo sucedido esa misma mañana a través de los medios de comunicación. «Me siento mal. Lo que queremos, de verdad, es justicia».

«Una barbaridad»

Lo que le ha pasado a Ada es «muy cruel». Osahon también tuvo palabras para el agresor. «A ese hombre hay que castigarle, como dice la ley.

Los nigerianos queremos justicia, igual que vosotros», subrayó. El portavoz de este colectivo dijo desconocer si la víctima y su supuesto agresor se conocían. Uno de los amigos de Ada aseguró que lo ocurrido ha sembrado «mucho miedo, sobre todo entre las mujeres».

El deseo de todos es que la joven de 29 años se recupere lo antes posible. Desde la Asociación Clara Campoamor manifestaron todo su apoyo a la víctima, a quien le proporcionarán un abogado particular «o

lo que desee. Va a tener nuestro respaldo totalmente». La presidenta de esta entidad, Blanca Estrella, quiso agradecer el comportamiento ciudadano, en referencia a la mujer que llamó a los servicios de emergencia, y a la labor de la Ertzaintza, a quien quiso felicitar. Para Blanca, este tipo de acciones son «una barbaridad», y recordó que, «por encima de todo, Ada, con independencia de que ejerza la prostitución, es una mujer que vive en Euskadi y que no se merece que le pongan la mano encima».

¡Te compramos lo que no usas!
DINERO INMEDIATO
RECUPERA TUS DEPÓSITOS
EMPEÑO ORO
TELEVISORES - VIDEO - INFORMÁTICA
TELEFONÍA - DEPORTE - FOTOGRAFÍA - MÚSICA
Llama 94 432 80 16
bazar del usado
La mejor forma de COMPRAR y VENDER
Zabalbide, 42. Bilbao.

50 años
dándolo todo

Caritas
Bizkaia
www.caritasbi.org

SHOPPING NIGHT
BILBAOCENTRO
JUEVES JUNIO 6

NOCHE DE COMPRAS, OCIO Y DIVERSIÓN
DE 20:00H. A 23:00H.

Las tiendas de **BilbaoCentro** abrirán sus puertas para disfrutar de una noche única y especial de:

- GRANDES DESCUENTOS
- PROMOCIONES
- MÚSICA
- CONCURSOS
- Y MUCHAS MÁS SORPRESAS...

Más información en: yokava.com/shoppingnight

Organizan:

PABLO MARTÍNEZ ZARRACINA

SU NOMBRE ES ADA

No deberíamos olvidar quién tiene importancia en esta historia. Su nombre es Ada, es natural de Nigeria, tiene 29 años y está en coma en el hospital de Basurto. La tarde del domingo fue secuestrada y torturada en un gimnasio del centro de la ciudad. Su estado es gravísimo. Hasta aquí lo importante. El resto, que su agresor parezca ser un auto-proclamado «maestro shaolín» de discurso magufo y aureola china, es lo de menos. Tan solo su destreza en el combate físico debería contar, llegado el caso, como agravante. Lo demás es todo como una repugnante montaña de basura cínica: el tipo hablando en la tele con Punset sobre si «hay algo más» que la realidad que percibimos, el tipo con unos nunchakus haciendo en la tele como que detecta a ciegas la

presencia de Javier Sierra, el tipo montando un templo budista que se llama, precisamente, 'Océanos de la tranquilidad'.

Nada de esa vistosa montaña de basura vale lo que vale un minuto de la vida de la mujer nigeriana que se llama Ada y tiene 29 años y está en coma en Basurto. Lo que temíamos ayer, al ir conociendo detalles de lo ocurrido, es que hubiese que añadirle a ese lado de la balanza un mayor peso trágico. Y todo apunta a que será así. El detenido le ha confesado a la Ertzaintza el supuesto asesinato de otra mujer y se han encontrado en su gimnasio bolsas con lo que parecen restos de al menos dos personas. Todo tiene un aspecto horrible. Los agentes registraban ayer el domicilio del detenido y había buzos buscando pruebas en la ría, a la altura de Deusto. El centro de la ciudad fue un hervidero de

agentes y precintos. Podía notarse la gravedad de los hechos. En algunos corros se hablaba ya por la mañana de un asesino en serie y el viceconsejero de Seguridad dijo en rueda de prensa una frase que sonaba al tiempo muy bien y muy mal: «El presunto autor está detenido... la ciudadanía puede estar tranquila».

Ahora toca esperar a que el trabajo policial vaya revelando qué es exactamente lo que ha hecho el profesor de artes marciales detenido, es decir, qué nuevos nombres deberemos colocar junto al de Ada, qué otras vidas se vieron asaltadas de pronto por una oleada de violencia brutal y arbitraria. No debería olvidarse que una vez más son las víctimas quienes tienen importancia. Solo las víctimas. Pero pueden apostar a que, durante la investigación, habrá quien intente explicar también qué pasó por la cabeza rapada y orientalizante del agresor, como si eso mereciese alguna consideración. «Parecía una persona normal», suelen decir los vecinos cuando se descubre que había un monstruo residiendo en el inmueble. En este caso los vecinos pueden ir significativamente más allá: «No es que pareciese una persona normal, es que parecía incluso budista».